

- Revista de Prensa -

Hubiéramos deseado dejarlo en paz... pero en la versión dada de los hechos por la Agencia oficial española y recogida por algunos periódicos de España, ~~tememos~~ ver el peligro de que sigan alentando conceptos falsos en un asunto en el que estuvieron y están muy hermanados ~~xx~~ nuestros pueblos francés y español... En las dos semanas últimas, uno de los acontecimientos señalados en la Televisión francesa ha sido la presentación de una emisión dramática titulada "El Español"... Y se ha dado la trágica circunstancia de que el protagonista, un catalán francés Jean-Claude Rouland, que estaba internado penalmente y sometido a exámenes psiquiátricos, ha puesto fin a sus días, precisamente la víspera de la difusión de esa obra... Y la citada agencia, bordando sobre el tema, ~~xxxxxxx~~ viene a decir poco más o menos ~~xx~~ que el fatal desquiciamiento del hombre-actor ~~w~~ correspondía al del personaje que interpretaba... Ahora bien ese personaje, reflejo fiel ~~x~~ de uno que ha tenido verdadera existencia, aunque omitía decirlo, la agencia oficial ~~xxxxxxxxxx~~ referida, puede considerarse como típico del emigrado político español, noble, digno, consecuente... Puede decirse que ha ~~xxxxxxxxxx~~ sido y es el lazo de unión más íntimo entre nuestros dos pueblos, porque aquella emigración política se fundió con la población francesa, no solo en los afanes del trabajo, sino también en los sufrimientos de la persecución y la deportación, en la lucha contra el invasor de las tierras de Francia, por su independencia y por la libertad...

Así lo han sentido y no lo han olvidado, todos los comentaristas, de "L'Humanité" a "L'Aurore" sin excepción, de la Prensa francesa, que han saludado la presentación del "Español" en la Televisión como un emotivo acontecimiento... Y queremos recoger, como muestra, algunos párrafos del artículo que le dedicaba el diario católico "La Croix":

"Personalmente - escribe el redactor de "La Croix" - habiendo conocido muy bien en la época en que se sitúa la acción (1939-1944) a dos españoles que parecen calcados de éstos, quiero aportar sin más preámbulos al autor, el modesto aval de un testigo. Si; eran así los pobres vencidos que desfilaban entre dos vallas de guardias móviles por Le Perthus, volviendo la última mirada hacia su España perdida... Francia los acogía, pero internándolos enseguida; y Francia no podía imaginar que unos meses después, ella también, vencida y ocupada, de tierra de asilo se convertiría para los proscritos en lugar ~~refugio~~ de peligro...

"En la región del Jura fija el autor a su "Español", Pablo Sanchez, hombre de unos treinta años, combatiente valeroso, ~~que~~ a quien repugna hablar de sus proezas, que lo perdió todo - y especialmente su mujer - en la tormenta. Pablo va a parar, en las vendimias, a la hacienda de Bouchot. Su compañero de infortunio, Enrique, se aleja pronto, para no reaparecer hasta el desenlace. Pablo siente pronto, un apego, por la curiosa familia en medio de la cual ha caído. El patrón, un mutilado, borracho, griton, dirige su casa y sus asuntos de cualquier manera. Su mujer, Germaine, diez años más joven que él, es de otro temple. El hijo está en el Ejército cuando llega Pablo, a casa. La hija, Jeannette, es una lamentable retrasada mental... Cuando el patrón queda totalmente paralizado hace falta un hombre válido para ocuparse de las tierras. Aunque no formado para tales faenas (porque es delirante industrial) Pablo acaba por asegurar la prosperidad de la hacienda Bouchot. Al llegar los alemanes, no quiere ponerse a salvo... se queda... El que más tarde sea amante de su patrona, no tiene mayor importancia, al lado de su extraño apego a unas tierras, a unas viñas que no son nada para él...

Y "La Croix" prosigue: "Tiene que amonestarle su compañero Enrique, que ya es guerrillero en las Fuerzas Francesas del Interior (F.F.I.) para que Pablo acepte dejar el arado y vuelva a tomar un fusil ametrallado

dor, para volver a ser, durante el tiempo de unos combates, el soldado de la guerra de España... Al regresar, le darán mal pago. El hijo Pierre, de retorno del cautiverio, ha decidido vender la hacienda, llevar a su madre a la ciudad, y colocar a la chica en un hospicio... Y Pablo se queda solo, con la única compañía del jornalero Clopineau, viejo lleno de sabiduría que pasea por todo el relato la mirada lúcida y compasiva de un hombre que ya no cree nada que no sea algo sólido, la tierra, por ejemplo. ... Muchos recuerdos se despertarán a la vista de estas imágenes... La encarnación más difícil era el drama personal de Pablo, terriblemente "extranjero" a pesar de todo, pero tan lleno de buena voluntad y de una humanidad tan estimable... En definitiva, un drama que fue el de tantos españoles en aquel período turbio, y que sigue siendo el de muchos de ellos; porque "la guerra terminó..." y su retorno a España sigue siendo incierto..."

Así terminaba el comentario del crítico de televisión del diario católico "La Croix"... Otro periódico de París recogía con emoción el final verdadero de la Historia... Bastante después de haber publicado su novela, el autor Bernard Clavel, vio llegar a su casa a un aparecido... Era el español que le había inspirado su personaje... Los hijos novelistas creyeron ver a un Robinson Crusoe, a un Marco Polo... La figura de Pablo era algo lo mismo de legendaria para ellos... Pablo, desalentado por la situación que encontró al volver de las guerrillas, se había marchado a España... Pero allí encontró muchas dificultades... Enfermo, su estado y su pasado le impedía encontrar un trabajo que le conviniera... ~~Volvió~~ Dos años después, el autor recibió una carta de ~~España~~: Pablo que había intentado volver, con alguna esperanza, a su tierra adoptiva de Francia... no pudo establecerse en ella, hubo de regresar a España y murió allí...

Ese es el drama, esa es la figura, y no la que presentaba la crónica de esa agencia.